

ESTRUCTURA NARRATIVA DE LOS ACTA PAULI ET PETRI APOCRYPHA

J. A. ARTÉS HERNÁNDEZ
I.E.S. BEN ARABÍ
CARTAGENA

I. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo pretendemos realizar un análisis estructural narratológico de los apócrifos *Hechos de Pablo y Tecla*, *Martirio de Pablo* y *Martirio de Pedro*¹ sin perder de vista todos los rasgos de oralidad detectables en dichos escritos.

La cercanía de los *acta Apostolorum apocrypha* a la novela griega ha sido puesta de manifiesto y defendida por una gran parte de la crítica especializada, comandada por la alemana R. Söder². Aunque los paralelismos entre ambos

¹ Para la cronología de los textos cf. el artículo de A. PIÑERO SÁENZ, "Cronología relativa de los *Hechos* apócrifos de los Apóstoles. Reflexiones sobre ediciones recientes", en: R. M. AGUILAR—M. LÓPEZ SALVÁ—I. RODRÍGUEZ ALFAGEME, *ΧΑΡΙΣ ΔΙΑΔΟΣΚΑΛΙΑΣ*, *Studia in honorem Ludovici Aegidii, Homenaje a Luis Gil* (Madrid 1994) 453-463, donde se plantea este posible orden para los cinco grandes *Hechos* apócrifos: *Hechos de Pablo* (ca. 180 d.C.) > *Hechos de Juan* > *Hechos de Pedro* > *Hechos de Andrés* > *Hechos de Tomás* (no más tarde del 250 d.C.). Un estado de la cuestión en torno a los problemas que suscitan la autoría y el lugar de composición de los *acta Pauli et Petri apocrypha* puede verse en J. A. ARTÉS HERNÁNDEZ, *Estudios sobre la lengua de los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo* (Murcia 1999) 4-14.

² En torno a la posible adscripción genérica de este tipo de escritos cf. su obra, ya clásica, *Die apokryphen Apostelgeschichten und die romanhafte Literatur der Antike* (Stuttgart 1932; reimpr. Amsterdam 1969), sobre todo 181-187. Söder se decanta del lado de la novela en función de la recurrencia común por parte de las literaturas apócrifa y novelesca a cinco *Hauptelemente*, concretamente el motivo del viaje y los elementos aretalógico, teratológico, tendencioso y erótico. Todo ello es matizable a nuestro juicio: cf. en este sentido ARTÉS, sobre todo 30-31 y 333-337. Vid. asimismo T. HÄGG, *The Novel in Antiquity* (Oxford 1983) 160, quien califica a los *Hechos* apócrifos de "novels of the apostles".

grupos de escritos son evidentes, podría hablarse, en todo caso, más que de una dependencia exclusiva de los *acta* respecto a las novelas griegas, de la existencia de un molde genérico común del que se desgajarían dos subgéneros. Tampoco podemos olvidar la dependencia de los *acta Apostolorum apocrypha* respecto a los *Hechos* canónicos lucanos³. Todo ello no es óbice para que el método estructural ideado por V. Propp⁴ sea perfectamente aplicable a los *Hechos* apócrifos. En este aspecto concreto se va a centrar nuestro trabajo: tomando como punto de referencia las treinta y una funciones señaladas por Propp para el análisis de los cuentos populares rusos, vamos a observar cómo aquéllas pueden constituir asimismo el armazón de los *acta Apostolorum apocrypha*.

Destacamos a continuación, someramente, sólo algunos de los principios metodológicos fundamentales sobre los que se asienta la doctrina de Propp en torno al *cuento maravilloso*, “Desde el punto de vista morfológico... todo desarrollo narrativo que parta de un daño (*A*) o de una carencia (*a*) y pase por funciones intermedias para concluir en un casamiento (*W*) o en otras funciones utilizadas como desenlace”⁵. Debemos entender por *función* “la acción de un personaje, definida desde el punto de vista de su significado en el desarrollo de la intriga”⁶. Dichas funciones siempre se ordenarán de igual forma y se repartirán entre siete tipologías de personaje, o mejor, esferas de acción distintas: la del agresor (o malvado), la del donante (o proveedor), la del auxiliar mágico, la de la princesa (o personaje buscado) y su padre, la del mandatario, la del héroe y la del falso héroe⁷. El armazón estructural descrito es el mismo en el

³ Para la conexión de los *Hechos* apócrifos con los canónicos lucanos, quizás el molde estructural más evidente, cf. J.D. KAESTLI, “Les principales orientations de la recherche sur les Actes Apocryphes”, incluido en: F. BOVON, *Les Actes Apocryphes des Apôtres, Christianisme et monde païen* (Genève 1981) 49-67, una de las hipótesis genéricas más relevantes, de entre las muchas propuestas, junto a la de Söder (cf. *supra*). De acuerdo con P. VIELHAUER, *Historia de la literatura cristiana primitiva* (Salamanca 1991) 743-747, nos mostramos partidarios de proponer como posible origen de los *acta* apócrifos, más que un subgénero dependiente del novelesco o mixto producto de la fusión de novela y literatura cristiana, una combinación de historias referidas a θεῶν ἕνεκα, reelaboradas en forma de περίοδοι.

⁴ En su obra *La morfología del cuento* (Madrid 1971): una lista detallada de funciones básicas y abreviaturas correspondientes, fundamentales para la comprensión de este trabajo, puede verse en 178-187 (cf. asimismo n. 8 *infra*). Aunque centrado en el estudio de estructuras narrativas de superficie, debemos destacar también el trabajo de A. DUNDES, *The Morphology of North American Indian Folktales* (Helsinki 1980), seguidor de las tesis de Propp.

⁵ PROPP, 121.

⁶ PROPP, 32.

⁷ PROPP, 105.

que se sustenta la novela griega, tal como ha demostrado en varios de sus trabajos C. Ruiz Montero⁸. Nuestro cometido en este estudio será demostrar que dicha estructura no es extraña, en efecto, a los *acta Apostolorum apocrypha*.

Este género de aproximaciones es una novedad para los apócrifos del NT. No obstante, son ya varios los trabajos publicados hasta la fecha que se centran en las relaciones entre estructuralismo y literatura cristiana canónica⁹. Estimamos necesario reseñar brevemente algunos de los más significativos.

G. Theissen¹⁰, sin perder de vista los estudios de Propp y A.J. Greimas¹¹ pero profundamente impregnado de las tesis de R. Bultmann¹² y con la pretensión de realizar un desarrollo expansivo del método de la *historia de las formas*, distingue seis tipologías de personajes (“actantes” en la terminología de Greimas¹³) en los relatos de milagros del NT: demonio, enfermo, adversario, gente, discípulo y taumaturgo. Todos ellos se distribuyen en tres campos de acción: demoníaco, humano y divino. Cada uno de los antagonistas mencionados anteriormente implicará un tema: el demonio el del exorcismo, el enfermo el de la curación, los adversarios el de la legitimación, la gente el de la comida, los discípulos el de la donación o salvamento y Jesús (el taumaturgo en los relatos evangélicos) el de la teofanía (cf. *infra* las escenas de la aparición de

⁸ Cf. al respecto “The structural pattern of the ancient Greek romances”: *Fabula* 22 (1981) 228-238, “La estructura de la *Historia Apollonii Regis Tyr*”: *CFC* XVIII (1983-84) 292-334 y “La morfología de la *Biblioteca de Apolodoro*”: *Faventia* 8/1 (1986) 29-40, que culminan en *La estructura de la novela griega* (Salamanca 1988); en 14-15 la autora sintetiza el esquema expansivo de Propp: situación inicial –que no constituye función propiamente hablando– (α); funciones *preparatorias*: alejamiento (β), prohibición (γ), transgresión (δ), interrogatorio (ϵ), información (ζ^3), engaño (η), complicidad (θ); las funciones que siguen son: fechoría (A), carencia (a), mediación-momento de transición (B), principio de la acción contraria (C), partida (\uparrow), primera función de donante (D), reacción del héroe (E), recepción del objeto mágico (F), desplazamiento (G), combate (H), marca (I), victoria (J), reparación (K), vuelta (\downarrow), persecución (Pr), socorro (Rs), llegada de incógnito (O), pretensiones engañosas (L), tarea difícil (M), tarea cumplida (N), reconocimiento (Q), descubrimiento (Ex), transfiguración (T), castigo (U) y matrimonio (W^0).

⁹ Un resumen puede verse en A. PIÑERO–J. PELÁEZ, *El Nuevo Testamento. Introducción al estudio de los primeros escritos cristianos* (Madrid 1995) 458-465.

¹⁰ *Urchristliche Wundergeschichten. Ein Beitrag zur formgeschichtlichen Erforschung der synoptischen Evangelien* (Güttersloh 1984).

¹¹ *Sémantique Structurale* (Paris 1966).

¹² Cf. *Die Geschichte der synoptischen Tradition* (Göttingen 1963); contamos con una traducción al español de este clásico en el análisis filológico e histórico de los evangelios con introducción de X. Pikaza y epílogo del propio Theissen: *Historia de la tradición sinóptica* (Salamanca 2000).

¹³ GREIMAS, 176.

Jesús a Tecla bajo el aspecto de Pablo en *HchPab* 21,1-2 o la famosísima del *quo vadis?* en *MartPed* VI,5-9). En la misma línea que el método de Theissen, influido, como ya hemos señalado, por Bultmann, se hallan los estudios de R. Pesch y R. Kratz¹⁴. Por lo que respecta al análisis estructural del NT en España, debemos destacar los trabajos posteriores de J. Peláez¹⁵ y C. Padilla¹⁶, donde sí se deja notar ya nítidamente el influjo metodológico de Propp.

II. HECHOS DE PABLO Y TECLA. CÓDICE G. MARTIRIO DE PABLO¹⁷

1. Hechos de Pablo y Tecla

Se trata del texto, con diferencia, más rico desde el punto de vista estructural de entre los estudiados en este trabajo, en contraste con la relativa simplicidad observable en ambos *Μαρτύρια*. El eje argumental de *HchPab* lo constituye la sucesión de relatos de milagro con un esquema del tipo *peligro–auxilio*, también sobreabundante por oposición al panorama observable en *MartPab* y *MartPed*. Se puede establecer el siguiente esquema estructural:

SECUENCIA I.

Situación inicial, α.

Pablo escapa de Antioquía de Pisidia y llega al lugar de la acción, Iconio de Licaonia, acompañado de Demas y Hermógenes (1,2-4). Pablo se hace eco de la palabra de Dios (1 bis τὰ λόγια τοῦ κυρίου). Onesíforo lleva a Pablo a su casa, donde predicará la continencia¹⁸ y la resurrección ante el círculo de cre-

¹⁴ Cf. R. PESCH, *Das Markusevangelium* I-II (Freiburg 1976, 1977) y R. PESCH–R. KRATZ, *So liest man synoptisch. Einleitung und Kommentar zum Studium der synoptischen Evangelien II-III* (Frankfurt 1976, 1977).

¹⁵ Los milagros de Jesús en los evangelios sinópticos. Morfología e interpretación (Valencia 1984).

¹⁶ *Los milagros de la Vida de Apolonio de Tiana. Morfología del relato y de otros géneros afines* (Córdoba 1991). Aunque el tema de la obra estudiada por Padilla dista de la crítica convencional del NT, se puede establecer un paralelo entre las figuras de Apolonio y Jesucristo en tanto que *taumaturgos*.

¹⁷ Englobamos en el mismo capítulo el estudio de todos los escritos pertenecientes al ciclo apócrifo paulino. Para los textos griegos y latinos seguimos la edición establecida por R.A. LIPSIUS–M. BONNET, *Acta Apostolorum Apocrypha* post Constantinum Tischendorf denuo ediderunt... I (Bodenheim³1990): en cada cita, el primer número pertenece al capítulo, el segundo a la línea.

¹⁸ La virginidad y la continencia, o el tesón para preservarlas, constituirán el verdadero *objeto mágico* del relato, en cuya consolidación desempeñará un papel esencial el bautismo (cf. *infra*).

yentes (5,10-11 ... ἐγένετο ... λόγος θεοῦ περὶ ἐγκρατείας καὶ ἀναστάσεως, ...; remedo del *sermo montanus* en los capítulos 5 y 6¹⁹). La doncella Tecla se halla prometida a Támara (7,7-8).

Carencia de una curiosidad, a³. Carencia de un ser humano, a¹.

Pablo continúa predicando sobre la castidad durante varios días y Tecla, que aún no lo ha visto, presta atención a su palabra; muchos hombres y mujeres se convierten a la nueva fe (7,7-6 bis ...Θέκλα..., ...ἤκουεν ...τὸν περὶ ἀγνείας λόγον λεγόμενον ὑπὸ τοῦ Παύλου..., ἐπεπόθει καὶ αὐτὴ ...ἀκούειν τὸν τοῦ Χριστοῦ λόγον· ...τοῦ λόγου ἤκουεν μόνον (nótese la preocupación del autor del texto por destacar el poder del λόγος, omnipresente en los *acta Pauli et Petri apocrypha*). Todos temen a un solo Dios y practican la castidad: se observa una defensa a ultranza de la herética ἀγαμία, amén de la ἀγνεία y la ἐγκράτεια (9,2-4)²⁰. Tecla es seducida, llevada de una extraña mezcla de curiosidad y “deseo” que acaba por desencadenar una pasión irracional, un tópico novelesco²¹ (vid. 8,7, 11-13, 9,4-7, sobre todo la expresión ...τοῖς ὑπ’ αὐτοῦ λόγοις κρατεῖται ἐπιθυμία καινὴ καὶ πάθει δεινῶ, 10,10, 11-12 y 13-1).

Interrogatorio, ε. El agresor recibe información sobre el héroe, ζ¹.

Támara, que compartirá con otros personajes del relato el papel de *agresor*, se interesa por su prometida (8,9-14).

Orden, γ². Transgresión, δ.

PROPP, 59, señala la posibilidad de que cualidades, además de animales u objetos materiales, puedan ser *objetos mágicos*.

¹⁹ Cf. al respecto J.A. ARTÉS, “Evangelios canónicos y *acta Apostolorum apocrypha*: estudio de algunos lugares paralelos”: *FN XI* 21-22 (1998), sobre todo 26-34.

²⁰ Cf. al respecto E. AMANN, *Dictionnaire de la Bible. Supplément I* (Paris 1928) col. 494, G. BARDY, “Apocryphes à tendance encratite”, incluido en: M. VILLER, *Dictionnaire de Spiritualité I* (Paris 1937) col. 756, G. BLOUD, “L’encratisme dans les Actes apocryphes de Tomas”: *Recherches et Travaux* 2 (1946) 5-25; F. BOVON, “La vie des Apôtres. Traditions bibliques et narrations apocryphes”, incluido en: *Id.*, 156, donde se afirma que los cristianos del S. II eran rigoristas desde la perspectiva del encratismo, Y. TISSOT, “Encratisme et Actes Apocryphes”, incluido en: BOVON, 109-119, sobre todo 114 para sus reflexiones en torno al tópico de la ruptura del matrimonio, con menciones a *HchPab* y *MartPed*, VIELHAUER, 731, 734 y 741, con especial atención a los *Hechos de Pablo y Tecla* y a los *Hechos de Tomás*. G. DEL CERRO CALDERÓN, *El uso de la Sagrada Escritura en los Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, tesis doctoral inédita (Málaga curso 1991-92) 16, 28-39 y 542-543, ARTÉS, *Estudios*, 31-33 y A. PIÑERO-J. MONTSERRAT-F. GARCÍA, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi II. Evangelios, hechos, cartas* (Valladolid 1999) 211 n. 2.

²¹ Todo un “mal de amor”: cf. *Quéreas y Calíroo* de Caritón II 4-3, *Leucipe y Clitofonte* de Aquiles Tacio I 4,4 e *Historia Apollonii regis Tyri* 18RA1-3.

Prometido, madre y parientes tratan de llamar a Tecla al orden (cf. 9,7-8 y cap. 10), pero sus esfuerzos resultan en vano: 10,4-5 *Θέκλα οὐκ ἀπεστράφη, ἀλλ' ἦν ἀτενίζουσα τῷ λόγῳ*²² Παύλου.

SECUENCIA II.

Amenaza de matrimonio forzado, A¹⁶.

Lamentación de Támara, repudiado por Tecla, y de otros hombres que han sido abandonados por sus esposas (cap. 11).

Prohibición, γ¹. Transgresión de la prohibición, δ¹.

Pablo predica a favor de la virginidad y en contra del matrimonio (12,3-4). Támara cree que Tecla ha caído enamorada de Pablo (13,11-12) y sufre celos (15,7-8).

Tentativa de aniquilar al héroe, D⁸.

Demas y Hermógenes aconsejan a Támara inculpar a Pablo ante el procónsul Cestilio por difundir el naciente ideario cristiano (cf. 14,1-4 y 16,5). Detención de Pablo en casa de Onesiforo (15,11-12). Acusaciones de corrupción (10-11) y magia (12-13). Son destacables tanto la similitud de la acusación contra Pablo respecto a la de Sócrates (donde podríamos entrever algún rasgo de oralidad)²³, ya que se inculpa a aquél por corromper a la comunidad disuadiendo a las jóvenes de contraer matrimonio (en definitiva, introduciendo “dioses” alternativos a los de la ciudad y *corrompiendo* a la juventud), como el uso del término μάγος (12 Ἀπάγαγε τὸν μάγον), con toda la carga peyorativa que acarreará sobre otras figuras de los *acta* apócrifos, como es el caso de Simón en *MartPed* (vid. *infra*). Támara encabeza la acusación contra Pablo ante el procónsul Cestilio, ya que es un notable con poder e influencia en Iconio (11,13 εἰμὶ γὰρ πρῶτος τῆς πόλεως): se culpa a Pablo de no permitir a las mujeres casarse (16,3; nótese de nuevo la defensa en los textos de la herética ἀγαμία).

Interrogación por una tercera persona, ε³. Información, ζ.

Cestilio, como Pilato²⁴, permite a Pablo contradecir tamañas acusaciones (16,7-8), pero el Apóstol defiende su credo (17,9-5).

SECUENCIA III.

Encarcelamiento, A¹⁵.

²² Cf. *supra* 7,7-6 bis.

²³ Cf. *infra* n. 73.

²⁴ Cf. los apócrifos *HchPil* y Mt 27,11-26, Mc 15,1-15, Lc 23,1-6 y 13-25 y Jn 18,28-40.

Pablo es enviado a prisión (17,5-6). Tecla soborna a los guardias y visita a Pablo por la noche (18,8-11). Tecla besa las ataduras de Pablo (13-14: el πάθος va en aumento). Tecla es delatada y sorprendida en la cárcel (cap.19).

Interrogación por una tercera persona, ε³. Información, ζ.

Las autoridades se enteran de todo y Pablo y Tecla comparecen ante Cestilio (20,8 y 10-11).

Tentativa de aniquilar al héroe, D⁸.

El peligro se cierne sobre ambos héroes. La muchedumbre acusa de nuevo a Pablo de mago (20,11-2). La madre de Tecla, que ve roto un eventual y provechoso matrimonio con Támiris, no duda en demandar la muerte para su propia hija (6). Esta situación propicia que, hasta la reconciliación de hija y madre, ésta comparta con Támiris el papel de *agresor*²⁵.

Orden de matar, A¹³.

Cestilio, aunque resulta paulatinamente seducido por Pablo (cf. 20,2-3 ἠδέως ἤκουεν, 21,9 ἔπαθεν μεγάλως), sucumbe a la presión y accede finalmente a dar muerte a Tecla, por lo que deviene un *agresor* más, del que partirá la *fechoría* (condena a muerte: 10-11).

SECUENCIA IV.

Mutilación, A⁶, Expulsión, A⁹.

Pablo es flagelado y expulsado de la ciudad (21,9-10). Se produce la separación de los protagonistas. Los dos *héroes*, que en la anterior secuencia habían adoptado el papel de *víctimas*, se dividen ahora en *buscador*, Pablo (quien no busca a la heroína *físicamente* pero sí con su continua súplica: cf. *infra*), y *víctima* propiamente dicha, hasta su reencuentro (24,8)²⁶.

Transfiguración, T.

Se produce la teofanía²⁷: Tecla ve al Señor sentado entre el gentío, que va a contemplar su ejecución habiendo adoptado el aspecto de Pablo, esto es, no es el *héroe* el que se transfigura (21,1-2).

Tentativa de aniquilar al héroe, D⁸.

²⁵ Sobre el reparto de funciones entre los personajes, donde uno solo puede ocupar varias esferas de acción, o bien una única esfera de acción dividirse entre varios de aquéllos, cf. PROPP, 105-110.

²⁶ Cf. PROPP, 50-51 y RUIZ, "The Structural Pattern", 230.

²⁷ Cuya relevancia destaca Theissen para los relatos de milagros del NT: vid. *supra* n.10. Como muestra de la importancia del tópico de la teofanía en los relatos novelescos y con claras concomitancias con los *Acta Pauli et Theclae*, cf., por ejemplo, *Leucipe y Clitofonte* IV 1,4, en donde Ártemis se aparece a la protagonista y le ordena que se mantenga virgen hasta el día de su boda.

Tecla sube desnuda a la pira (22,6: la humillación supone un incremento del πάθος de la escena). Ante la situación, el gobernador rompe a llorar (6-7; cf. *supra* 20,2-3 y 21,9; intuye quizá la inocencia de Tecla, de igual modo que Pilato ante la eventual ejecución de Jesús)²⁸.

Prueba superada, E¹. Liberación del prisionero, E⁴.

Tecla se libra de las llamas, ya que una tormenta de lluvia y granizo las apaga, inunda el teatro y mata a varios espectadores (22,9-2)²⁹.

SECUENCIA V.

Situación inicial, α.

Mientras tienen lugar estos hechos, Pablo habita en un sepulcro abierto³⁰ en el camino de Iconio a Dafne en compañía de Onesíforo y su familia (23,3-5), ayunando (hecho que se destaca mucho debido a las constantes repeticiones, rasgo propio de los textos vinculados a la oralidad: 3 νηστεύων, 6 νηστεούντων, 2 νηστεύει³¹).

Canto de queja, B⁷. El héroe es socorrido, Rs³².

²⁸ Este tipo de escenas patéticas y lastimeras, en ocasiones llenas de llanto –cf. los numerosos *cantos de queja* que aparecerán a continuación–, son muy del gusto de la novela: cf., a modo de ejemplo, CARITÓN III 5,4 o JENOFONTE DE ÉFESO III 7,1.

²⁹ Se trata del primero de una larga serie de milagros. La acción de una deidad que auxilia al héroe es rara en las novelas, en las que, excepción hecha de la tutela divina de ciertos héroes o heroínas, como ocurre con Isis sobre Antia en la novela de Jenofonte de Éfeso, los nudos de la trama tienden a resolverse de forma natural. La existencia de milagros ocasionales, como es el caso de la intervención del río Nilo en Jenofonte IV 2,9, debe justificarse en función del ambiente religioso que preside la novela: cf. M.C. HERRERO INGELMO, *La novela griega antigua. Caritón de Afrodisias, Quéreas y Calirroo. Jenofonte de Éfeso, Habrócomes y Antia* (Madrid 1987) 200.

³⁰ El lugar en el que habita Pablo nos recuerda la vida de los primeros cristianos en las catacumbas romanas: la diferente ubicación de la acción, Asia Menor, por oposición a Roma en *MartPab*, puede explicar el lugar *sui generis* donde se hallan Pablo y sus adeptos. Los hechos relatados nos recuerdan vivamente el sistema de vida de los anacoretas, como es el caso de San Pablo de Tebaida (Egipto), aunque éste muere a mediados del S. IV, con lo que, de acuerdo con la cronología tradicionalmente propuesta, no pudo tener noticia de él el desconocido autor de los *acta Pauli et Theclae*.

³¹ El verbo νηστεύω no volverá a aparecer en Mn.G, *MartPab* y *MartPed*: cf. J.A. ARTÉS, *Estudios sobre la lengua de los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo II* (Murcia 1994), tesis doctoral, índices léxicos inéditos. Aunque no podremos evitar anticipar algunos detalles, para un estudio detallado de la oralidad en nuestros escritos cf. *infra* capítulo IV de este trabajo.

³² Aunque lo normal es la presencia del binomio *persecución-socorro* (*Pr-Rs*), puede darse el caso de que exista el segundo sin la primera: cf. RUIZ, *La estructura*, 15.

La súplica de Pablo, en el sentido de que Tecla no perezca quemada (cf. 23,2 προσεύχεται, antecedente –de nuevo la repetición como exponente de oralidad– del más extenso 24,3-5), obtiene respuesta (23,12 ..., ἐκ πυρὸς σωθεῖσα).

Carencia de un ser humano, a¹. Partida, ↑.

Tecla ha buscado a Pablo durante seis días, los mismos que él ha ayunado (23,2). Ya hemos señalado antes la importancia que el autor del texto da al ayuno mediante la repetición a nivel léxico, quizá con la finalidad de invitar a los adeptos a la nueva fe a practicarlo a su vez, pues el ayuno y la oración han propiciado indirectamente el auxilio y la salvación de Tecla de varios peligros.

Reparación, K.

Reencuentro de Pablo y Tecla (24,8 ss). Tecla se convierte en acompañante de Pablo y en emisaria de la palabra de Cristo (25,3-4³³). Hay que destacar que Pablo reconviene a Tecla, ya que la situación es muy difícil y ella muy bella: 4-5 Ὁ καιρὸς αἰσχρὸς καὶ σὺ εὐμορφος. Los tópicos empleados en los *acta Apostolorum apocrypha* no son muchos y muy variados, pero algunos comunes a los que aparecen en las novelas, donde su uso es prácticamente un imperativo impuesto por el género. Al igual que en 8,7 ss. se recurría al tópico del “mal de amor”, ahora se trae a colación el de la belleza de la protagonista femenina³⁴, que no del masculino, Pablo, quien no es muy agraciado físicamente; véase si no su “retrato”, con claras connotaciones orales, casi una pintura y uno de los pocos de que disponemos del Apóstol: 3,6-9 “Vio, pues, que se acercaba Pablo, hombre pequeño de estatura, calvo, de piernas arqueadas, vigoroso, cejijunto, de nariz un tanto sobresaliente, (mas) lleno de gracia. Unas veces parecía un hombre, otras tenía el rostro de un ángel”³⁵. El autor se esforzará a lo largo de todo el texto por destacar su belleza no ya física, indiferente al ideario cristiano, sino interior, lo que supone una pequeña pero importante diferencia respecto al culto a la belleza física de los protagonistas presente en la novela griega.

Petición de gracia, D⁵.

³³ Tecla afirma *περικαρῶμαι*, “me reparé”: sobre el significado de dicha acción cf. J.A. ARTÉS, “¿Griego neotestamentario y traducciones interesadas?": *Myrtia* 12 (1997) 98-99.

³⁴ Cf., por ejemplo, CARITÓN I 1,1-2, AQUILES TACIO I 4,2-3 e *Historia Apollonii* 16RA25-26 y 48RA24-25, donde Apolonio es comparado con Apolo y su esposa con Diana, respectivamente; cf. asimismo 1RA3-4 para la descripción de la hija de Antíoco.

³⁵ Seguimos la traducción de A. PIÑERO-G. DEL CERRO, *Hechos apócrifos de los Apóstoles II. Hechos de Pablo y Tomás* (Madrid 2005) 735.

Tecla le pide a Pablo el “sello en Cristo”, esto es, el bautismo (25,7 Μόνον δός μοι τὴν ἐν Χριστῷ σφραγίδα, ...), que aquél le plantea en forma de recompensa (*do ut des*), conjugando su función de *héroe* con la de *donante*, esto es, preparando a Tecla para la recepción del *objeto mágico*: 8-9 Θέκλα μακροθύμησον, καὶ λήψη τὸ ὕδωρ, “Tecla, sé paciente y recibirás el agua (del bautismo)”. El bautismo debe entenderse en este relato como *objeto mágico* o como elemento que ayudará a preservarlo, pues consolidará la fe y, por ello, la ἐγκράτεια para que la heroína mantenga incólume su ἀγνεία (cf. al respecto *infra* Mn.G 25-26, muy clarificador en este sentido).

SECUENCIA VI.

Partida, ↑.

Partida y entrada de la pareja en Antioquía de Pisidia (26,10-11).

Carencia de una novia, a¹.

Aparece en escena un nuevo *agresor*, Alejandro, un alto cargo del lugar (συρμάρχης), quien siente deseos por Tecla (26,12-13) y pretende que Pablo se la venda (13-14)³⁶. El Apóstol niega conocerla o que sea “suya” (14-1); esta actitud de Pablo resulta sorprendente a primera vista³⁷, pero es esencial para la evolución del relato, quizá el momento clave: Pablo, transformado de *héroe buscador* en *donante*, abandona a Tecla a su suerte con el fin de que supere las sucesivas pruebas a que va a ser sometida y, de este modo, poder ganar por sí misma la gracia del bautismo, que le ayudará, como hemos indicado, a preservar el objeto mágico, la ἀγνεία. Tecla, en defensa de su virginidad (3-4 καὶ ἀνέκραγεν πικρῶς λέγουσα Μὴ βιάση τὴν ξένην, μὴ βιάση τὴν τοῦ θεοῦ δοῦλην³⁸), desprecia y “escandaliza”³⁹ en público a Alejandro (5-8).

Orden de matar, A¹³. Tentativa de aniquilar al héroe, D⁸.

Alejandro consigue que Tecla sea condenada a las fieras bajo la acusación de cristianismo (literalmente, se le cuelga el sambenito, ἐπιγραφὴ, de

³⁶ La venta de la heroína es también un tópico novelesco: cf. por ejemplo, JENOFONTE DE ÉFESO II 11,9.

³⁷ Su negación nos recuerda a las tres de Pedro: cf. Mt 26,69-75, Mc 14,66-72, Lc 22,54-62 y Jn 18,15-18 y 25-27.

³⁸ Es significativa de nuevo la repetición en el plano léxico como rasgo de oralidad constante en los *acta Apostolorum apocrypha*.

³⁹ El sustantivo poco usual θρίαμβος se halla atestiguado en el historiador Conón (31,1; I a.C.-I d.C.) con el significado de “escándalo”, empleado en sentido metafórico: cf. H.G. LIDDELL-R. SCOTT-H.S. JONES, *Greek-English Lexicon* (Oxford 91985) s.v. y, sobre su posible consideración como latinismo, ARTÉS *Estudios*, 288 n. 35.

ἱερόσυλος, “sacrílega”: cf. 28,9 y 32,8), en realidad despechado y avergonzado debido a la humillación de que ha sido objeto (27,9-11).

Canto de queja, B⁷.

Las mujeres protestan contra la sentencia (27,11-1)⁴⁰: expresiones como Κακή κρίσις, ἀνοσία κρίσις (*ibidem*) ο πικρὸν θέαμα, κακή κρίσις (32,9-10) salidas de la boca de las antioquenas, no desmerecerían en absoluto de un coro eurípideo (cf. asimismo el solemne tono de 28,9-10)⁴¹.

Petición de gracia, D⁵.

Tecla sólo desea permanecer virgen hasta la ejecución (27,1-2).

El héroe es socorrido, Rs.

El episodio de Trifena (27,2-39,8), que comienza en este punto, una verdadera “historia dentro de la historia” de una extensión considerable (12 capítulos), es la unidad más amplia de las de este tipo en *HchPab* y en todos los restantes textos estudiados y sólo es comparable a los de Patroclo en *MartPab* y Simón en *MartPed*. Podríamos hablar a partir de aquí de cierta *contaminatio*, ya que espectáculos circenses habituales en Roma, aunque no extraños a otras zonas del imperio, se transfieren a Antioquía hasta el punto de que el ambiente es tan marcadamente romano como en *MartPab* y *MartPed*. Trifena, *auxiliar* del relato por antonomasia (si obviamos la intervención de la divinidad, que es quien en realidad libra a la heroína de peligros sin número), acompaña a Tecla al suplicio (28,6).

Prueba superada, E¹.

La leona que ha de matar a la heroína le lame los pies (28,6-7).

SECUENCIA VII.

Carencia, a.

Falconila, hija de Trifena recientemente muerta, urge en sueños a su madre (vid. 28,1 y 29,9; cf. poder de los oráculos y sueños, frecuente en los *acta Apostolorum apocrypha*, lo mismo que en la novela⁴²) a ocuparse de Tecla, ya que, por intercesión de ésta, Falconila será transferida al reino de los justos (28,11-4).

El héroe es socorrido, Rs.

⁴⁰ Este derroche de amor popular por la protagonista nos recuerda de nuevo, entre otros, a Caritón: cf., por ejemplo, IV 3,5-6.

⁴¹ Sobre la relación tragedia-novela cf. C. RUIZ, “The rise of the Greek novel”, en: G. SCHMELING (ed.), *The Novel in the Ancient World* (Leiden 1996) 48-52.

⁴² Vid., por ejemplo, JENOFONTE DE ÉFESO II 8,2 o *Dafnis y Cloe* de Longo I 7,1-2.

Trifena recupera momentáneamente a Tecla del suplicio (cf. 28,10-11 y 29,5), al que volverá al amanecer (29,5-6). De nuevo menciones a la belleza paradigmática de Tecla (cf. 1-2 e *infra* 34,9-10⁴³). Trifena en persona acompaña a Tecla al suplicio para evitar que los hombres de Alejandro, quien ha ido a buscarla, la violenten (30,3-31,5). El coro de antioquenos se escinde ahora en dos semicoros, uno, masculino, en contra de Tecla y otro, femenino, a favor (32,6-10).

Tentativa de aniquilar al héroe, D⁸⁴⁴.

Tecla es desnudada, se cubre con unas vendas o especie de faja⁴⁵ que halla a su alcance y es arrojada a la arena (33,11-1).

Prueba superada, E¹.

Una leona no hiere a Tecla (33,2-3). La leona y un oso se enfrentan mutuamente, venciendo la primera (4-5; a partir de aquí asistiremos a varias *θηριομαχίαι*, propias de los espectáculos circenses romanos). Un león de Alejandro se enfrenta a la leona y ambos mueren (5-2 bis).

Puesta a prueba, D¹.

La muchedumbre teme por Tecla, pues la leona que le ha ayudado ha resultado muerta (33,7-2 bis).

Prueba superada, E¹.

Otras fieras no hieren a Tecla (34,3 ss.).

Puesta a prueba, D¹. Prueba superada, E¹.

Tecla pretende bautizarse⁴⁶ en un gran lago artificial (34,4-7), pero en él hay focas carnívoras, que más tarde mueren fulminadas (10-2)⁴⁷. Una nube de fuego envuelve a Tecla, de modo que ni es atacada por las fieras ni es vista desnuda (2-4 bis).

Puesta a prueba, D¹. Prueba superada, E¹.

Más animales salvajes son arrojados contra Tecla, pero son aturdidos con perfumes o ungüentos lanzados por las mujeres (35,5-8)⁴⁸.

⁴³ Cf. *supra* 25,4-5 y n. 34.

⁴⁴ A partir de aquí la concatenación de *puestas a prueba* y *pruebas superadas* gracias a la intervención divina prepararán a la heroína para la obtención del *objeto mágico*: cf. al respecto PROPP, 54 y 105.

⁴⁵ *διαζώστρα* es un término de uso poco frecuente que se halla condenado por el rétor Hermógenes en *περὶ μεθόδου δεινότητος* 3. Normalmente se emplea *διάζωμα*, muy frecuente en el lenguaje de la medicina: cf. Hipócrates *περὶ σιρίγγων* 9. Vid. LIDDELL-SCOTT-JONES, s.v. y ARTÉS, *Estudios*, 270.

⁴⁶ Cf. 25,7-9.

⁴⁷ Obsérvese, de nuevo, la constante repetición y monotonía, ahora en 34,6-7 y 10-1.

⁴⁸ Igual situación que la indicada en la nota anterior.

Puesta a prueba, D¹.

Tecla es atada a unos toros de Alejandro, rabiosos, a los que se les han aplicado hierros incandescentes en sus órganos genitales (35,8-4).

Prueba superada, E¹.

Una llama quema los grilletes de Tecla (38,4-5 bis).

SECUENCIA VIII.

Situación inicial, α.

Trifena sufre un colapso (ἐξέψυξεν: cf. 36,6 ss.), lo que origina un gran temor ante el hecho de que una mujer, presentada por el autor como pariente del emperador, pueda perecer (2-4)⁴⁹.

El agresor interroga al héroe, ε¹.

Se detiene el suplicio (37,5) y Tecla comparece ante el gobernador, quien la interroga (6).

El agresor recibe información sobre el héroe, ζ¹.

Contestación de Tecla (37,7-4).

Liberación, Κ¹⁰.

El gobernador ordena devolverle las ropas y liberarla (38,5-10). Trifena, una vez recuperada, continuará auxiliando a Tecla (39,4-6).

SECUENCIA IX.

Situación inicial, α. Partida ↑.

Tecla parte a Mira vestida con ropas de hombre (40,3-4 ..., ἀναζωσαμένη καὶ ῥάψασα τὸν χιτῶνα εἰς ἐπενδύτην σχήματι ἀνδρικῶ)⁵⁰.

Gracia concedida, E⁵. Se transmite el objeto mágico, F¹. Otras formas de marca, Ι³.

Se produce el reencuentro de Tecla y Pablo (5-6) y ella recibe el bautismo (8-10)⁵¹.

SECUENCIA X.

Partida, ↑. Orden, γ². Ejecución de la orden, δ².

⁴⁹ El temor del pueblo ante la eventual represalia es muy relevante a la hora de profundizar en el carácter oral del personaje de Trifena: cf. *infra* capítulo IV.

⁵⁰ Los casos de travestismo son otro tópico de la novela griega: cf., por ejemplo, el comienzo del cap. VI de Aquiles Tacio.

⁵¹ Cf. n. 18.

Tecla parte para Iconio (cf. 41,5 y 42,1) con el fin de anunciar la palabra de Dios (41,6); agradece a Cristo su socorro ante las dificultades en una especie de recapitulación que tampoco es ajena a la novela (42,5-6)⁵².

Reparación, K.

Tecla conoce la muerte de su antiguo prometido, Támiris; su madre sigue con vida (43,1), y se reconcilia con ella (2-5).

Partida, ↑.

Tecla parte hacia Seleucia, donde predica la palabra de Dios (43,5-6). Finalmente, la heroína muere con placidez, mejor, duerme un verdadero “sueño de los justos”, lleno de paz: 6-7 ... μετὰ καλοῦ ὕπνου ἐκοιμήθη (idéntica expresión emplean los códigos ABC en 44,6-7).

Recapitulando, el armazón estructural de *HchPab* podría esquematizarse del siguiente modo:

I (1,2-...) α a³₁ ε ζ¹ γ² δ

II (11,6-...) A¹⁶ γ¹ δ¹ D⁸ ε³ ζ

III (17,5-...) A¹⁵ ε³ ζ D⁸ A¹³

IV (21,9-...) A⁶₉ T D⁸ E¹₄

V (23,3-...) α B⁷ Rs a¹ ↑ K D⁵

VI (26,10-...) ↑ a¹ A¹³ D⁸ B⁷ D⁵ Rs E¹

VII (28,1-...) a Rs D⁸ E¹ D¹ E¹ D¹ E¹ D¹ E¹ D¹ E¹

VIII (36,6-...) α ε¹ ζ¹ K¹⁰

IX (40,3-...) α ↑ E⁵ = I³ F¹

X (41,5-...) ↑ γ² δ² K ↑

Como rasgos destacables de este esquema debemos señalar: la abundancia de las funciones *interrogatorio-información* en las tres secuencias iniciales del relato, donde es manifiesto el esfuerzo por parte de algunos de los personajes secundarios de la obra, antes de convertirse en *agresores*, por razonar con o formular preguntas a la protagonista; la inflación, en la secuencia VII, de las funciones de *puesta a prueba-prueba superada*, uno de los ejes estructurales sobre los que se asienta la trama de toda la obra, ya que es la información que posteriormente pervivirá con mayor nitidez en el subconsciente del receptor (cf. *infra* el segundo de los bajorrelieves comentados en el capítulo IV); finalmente, la presencia, en la penúltima secuencia, de una *marca* que no en-

⁵² Cf. RUIZ, “La estructura”, 321-322, de acuerdo con T. HÄGG, *Narrative Technique in Ancient Greek Romances* (Stockholm 1971) 245 y 327. Ejemplos de recapitulación, aunque más extensos, los tenemos al comienzo de los libros V y VIII de Caritón.

traña *reconocimiento*, sino que va ligada a la recepción del *objeto mágico* por parte de la heroína.

Por lo que respecta al reparto de funciones entre los personajes, debemos recordar la multifuncionalidad de Pablo en el relato, quien evoluciona de *héroe víctima* a *héroe buscador* y, de ahí, a *donante*; el primero de los papeles mencionados lo recuperará en *MartPab*.

Los elementos de enlace entre las diferentes secuencias son heterogéneos: así, puede tratarse de la información que recibe un personaje (fin de la secuencia II), que prepara para el desarrollo de la secuencia siguiente, o bien de la celebración de un acto público (fin de la secuencia III), que, por ejemplo, es frecuente en Caritón⁵³.

En relación con la presencia de tópicos, hemos contado, entre otros, con los de la belleza de la protagonista, su intento de venta, el recurso al disfraz, la presencia del oráculo en forma de sueño, la abundancia de escenas lastimeras, patéticas, llenas de llanto y queja, o la teofanía: sólo estos dos últimos se prodigarán en el resto de relatos estudiados. Los códices ABC presentan a Tecla como sierva de Ártemis (44,3 τῆ Ἀρτέμιδι δουλεύει), diosa a la que, asimismo, se hallan consagrados algunos héroes de la novela (cf. *infra* aptdo. 1 bis, a propósito de Mn.G 20 y 26).

1 bis. *Códice G*.

El *códice G* ofrece, en forma epitomizada, un final de obra alternativo donde se relatan las últimas andanzas y la muerte de la protagonista del relato. Dicho texto se halla asimismo recogido en la edición de Lipsius–Bonnet⁵⁴. Debido a su interés, por ofrecer información nueva y ser, de nuevo, pródigo en relatos de milagros, vamos a establecer su estructura.

SECUENCIA I.

El texto comienza *in medias res*, por lo que no contamos con situación inicial (α).

El héroe es socorrido, Rs.

Una nube luminosa guía a Tecla (1). A diferencia de *HchPab*, donde Trifena asume el papel de *auxiliar* asistido por la divinidad, en *MartPab* dicho papel recaerá exclusivamente en Dios.

Partida, ↑.

Tecla sale para Seleucia (1-2).

⁵³ Cf. Ruiz, *La estructura*, 317.

⁵⁴ 271-272.

SECUENCIA II.

Situación inicial, α.

Tecla habita en una cueva situada en lo alto de la montaña de Calamón o Rodeón (3-4).

Puesta a prueba, D¹.

Tecla es tentada continuamente por el Diablo, quien asumirá el papel de *donante*, ya que sus pruebas no sirven sino para, indirectamente, autoafirmar a Tecla en la observancia de la ἀγνεία, el *objeto mágico* (5-6).

Prueba superada, E¹.

Muchas mujeres escuchan las palabras de Tecla y renuncian a su estilo de vida (6-9: ἀγαμμία implícita). Tecla cura a mucha gente (cf. 10 y 11-12). La heroína expulsa a varios espíritus malignos (12-13).

SECUENCIA III.

Situación inicial, α.

Los doctores de Seleucia temen quedar sin clientela (14-16).

Tentativa de aniquilar al héroe, D⁸.

Envidia y maquinación (16-17)⁵⁵. Se tiene a Tecla por sacerdotisa de Ártemis, lo que se ajusta, debido a la idiosincrasia de esta divinidad, a la defensa a ultranza de la ἀγνεία y la ἐγκράτεια (20)⁵⁶. El Diablo sugiere a los doctores que contraten a unos malhechores para que, ebrios, violen a Tecla (18-23). Los doctores, de nuevo inspirados por el Diablo, concluyen que la ruptura de la virginidad acarreará la pérdida de los poderes de Tecla, lo que es una prueba fehaciente de que la ἀγνεία debe entenderse como *objeto mágico* (25-26)⁵⁷.

El héroe es perseguido, Pr.

Los agresores están a punto de violar a Tecla (27-36).

Huida durante la cual se esconde el héroe, Rs⁴.

Se produce la intervención de Dios, quien incluso habla (teofanía: 45-48) en respuesta a una súplica de Tecla. Dios socorre a Tecla abriendo una gran roca para que se refugie la heroína (36-51) que queda completamente sellada tras su paso (51-52).

Prueba superada, E.

⁵⁵ La alianza y conspiración de los poderosos es un tema recurrente en el NT canónico: cf. Lc 19,47 y Hch 4,27.

⁵⁶ En la novela de Aquiles Tacio incluso Clitofonte se declara "suplicante de Ártemis" (VIII 2,2) y en la *Historia Apollonii* a la esposa de Apolonio se la compara con Diana (cf. n. 34).

⁵⁷ Los códices ABC de *HchPab* se expresan de forma semejante en 44,3-4.

Los agresores, asombrados por el portento (52-53), sólo consiguen arrancar un fragmento del velo de Tecla (53-55)⁵⁸.

Partida, ↑.

Tecla parte para Roma al encuentro de Pablo, sin embargo muerto poco antes. A continuación también ella fallece plácidamente, con 90 años (61; cf. asimismo códices ABC, 45,11)⁵⁹.

La estructura del *códice G* es, pues, la que sigue:

I (1-...) ... Rs ↑

II (3-...) α E¹ D¹

III (14-...) α D⁸ Pr Rs⁴ E ↑

Sólo cabe destacar la simplicidad estructural del esquema, comprensible debido al carácter de final alternativo de *HchPab* que posee el *códice G*. El reparto de funciones entre los personajes se ajusta al esquema básico *héroe víctima-agresores-donante*. Como tópico novelesco empleado en Mn.G sólo podemos destacar la consagración de la heroína a Ártemis.

2. Martirio de Pablo

Este relato, continuación lógica de los *Hechos de Pablo y Tecla*, no ofrece una trama tan compleja como la que se hace patente en aquéllos. Podemos estructurarlo de la siguiente forma:

SECUENCIA I.

Situación inicial, α.

Tras su estancia con Tecla, Pablo, *héroe víctima* de este relato (después de desempeñar ese mismo papel, además de los de *buscador* y *donante*, en *HchPab*), recorre Mira, Tiro, Sidón, Éfeso, Filipos y Corinto, para arribar finalmente, por barco, a Roma (1,2). El Apóstol predica a las afueras de la ciudad (3-4).

Carencia de una curiosidad, a³.

⁵⁸ Este pasaje (36), además de poder ser el antecedente de posteriores relatos orientales, nos recuerda el episodio de las rocas Simplégades en la historia de Jasón. Sobre el influjo de los relatos mitológicos en los *acta Apostolorum apocrypha* (a continuación veremos el caso de Patroclo en *MartPab*) cf. VIELHAUER, 725, quien menciona el empleo de motivos mitológicos por parte de los primeros escritos cristianos, sobre todo, precisamente, los *Hechos* apócrifos, y ARTÉS, *Estudios*, 304-305.

⁵⁹ Esta longevidad es un tópico muy común: en el Cercano Oriente antiguo se consideraba el mayor beneficio para el hombre. Cf. al respecto R. GRAVES-R. PATAI, *Los mitos hebreos* (Madrid 1988) 117-118.

Muchos abrazan el cristianismo (6), de entre ellos Patroclo, copero de Nerón, quien va a escuchar a Pablo (8-3 bis)⁶⁰.

Fechoría, daño, A.

El Diablo provoca la muerte de Patroclo (3 bis-5 bis).

Se divulga la noticia de la fechoría, mediación, momento de transición, B.

Se comunica la noticia a Nerón (5 bis).

Resurrección, K⁹.

Pablo resucita a Patroclo tras una oración comunitaria (11-15).

SECUENCIA II.

Situación inicial, α.

Nerón tiene noticia de la resurrección de Patroclo (18-1). El emperador siente miedo (cf. II,1-2 y 6). Se sigue ofreciendo una imagen pusilánime de los cargos públicos romanos, de acuerdo con el panorama descrito previamente en *HchPab*.

Interrogatorio, ε. El agresor recibe información sobre el héroe, ζ¹.

Nerón desea enterarse de primera mano de la resurrección y conversión de Patroclo y lo somete a interrogatorio (4-6): es entonces cuando sospecha de las intenciones de Pablo, en el sentido de arrebatarse el trono (6-10). Pablo, además de a Patroclo, nuevo *miles Christi* (cf. *infra* capítulo IV), ha convertido a varias personas del círculo del emperador (11-2 bis).

Encarcelamiento, A¹⁵.

Los neófitos son castigados con prisión, a pesar del “amor” del César por ellos (2 bis-3 bis, οὐκ λίαν ἐφίλει). Edicto de Nerón (4 bis διάταγμα⁶¹); la conversión de algunos miembros del círculo de Nerón es el pretexto “novelesco” de la persecución de los cristianos (4 bis-5 bis)⁶². Prisión de Pablo (III 6).

⁶⁰ En este fragmento la terna Patroclo–Nerón–Pablo podría ser un correlato de la mitológica Ganimedes–Tros–Zeus: cf. nota 58. El episodio tiene claras concomitancias con Hch 20,7-12 donde encontramos la milagrosa vuelta a la vida de Eutico de la mano de Pablo; pensamos que su dependencia respecto al texto canónico es, en este caso, evidente: vid. al respecto J.A. ARTÉS, “Lc 19,1-10–Hch 20,7-12–Μαρτύριον τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Παύλου I (104.8-106.15): análisis comparativo”: *FN* 31-32 (2003) 49-67, sobre todo 57.

⁶¹ Sobre διάταγμα y otros latinismos de uso frecuente en nuestros textos cf. J.A. ARTÉS, “Latinismos y *acta Apostolorum apocrypha*”: *Helmantica* XLIX (1998) 150. 285-307.

⁶² Sobre los motivos reales de dicha persecución, fundamentalmente proyectar sobre la minoría más odiada de la época (si excluimos a los judíos, protegidos por la esposa de Nerón, adepta a su religión) la responsabilidad en el incendio de Roma (año 64), cf. H.G. PFLAUM–C. SCHNEIDER–W. SESTON–B. RUBIN, *Roma. El mundo romano*. 2 (Madrid 1985) 381-382.

El agresor interroga al héroe, ε¹. El agresor recibe información sobre el héroe, ζ¹.

Pablo confirma las sospechas de Nerón, pues sirve al rey de un reino muy diferente (9-13).

Orden de matar, A¹³. Tentativa de aniquilar al héroe, D⁸.

Todos los prisioneros han de ser quemados y Pablo decapitado (1-3)⁶³.

Canto de queja, B⁷.

Protesta popular contra Nerón, ya que, si persiste en matar cristianos, no se podrán realizar en el futuro levas (5-11 bis)⁶⁴.

Se aleja la tentativa de destrucción, E⁸. Otras formas de marca, Ι³. Reconocimiento del héroe, Q.

Pablo profetiza a Nerón (obsérvese de nuevo el valor de los oráculos en el desarrollo de la trama) que se le aparecerá después de muerto (IV,15-16). Pablo es decapitado y de su cuello mana⁶⁵ leche (V,16-2).

Resurrección, K⁹.

Aparición de Pablo a Nerón (VI,4-8); el primero profetiza al segundo su próximo castigo (8-9)⁶⁶. Por ello Nerón ordena liberar a Patroclo y a otros, con lo que, de haber suplantado al Diablo en el papel de *agresor*, evoluciona ahora al de *auxiliar* (10-12). Tal como insinuó (V,10-13), Pablo, una vez muerto, también se aparece en su tumba a Longo y Cesto (VII,13-16), quienes reciben el bautismo (5-6).

⁶³ El castigo de Pablo es el esperable, tal como se indica literalmente, τῷ νόμῳ τῶν Ῥωμαίων, "según la ley de los romanos". Veremos a continuación que Pedro será crucificado, pena que en la legislación romana se hallaba reservada exclusivamente a los esclavos y criminales (Jesús es crucificado por el delito de sedición), pero que sufre el Apóstol por su deseo de seguir e imitar a Cristo; cf. J. MATEOS-L. ALONSO SCHÖKEL, *Nuevo Testamento* (Madrid 1987) 1250.

⁶⁴ El texto griego (y de forma aún más patente el latino: III 8 bis-11 bis) alude a dos circunstancias reales: la magnitud y crueldad reales de la persecución dictaminada contra los cristianos y los problemas seculares, ya desde el fin de las guerras civiles, para la correcta dotación de las legiones romanas debido a las numerosas bajas y a lo extenso del territorio conquistado paulatinamente por Roma. No obstante, ligar, como hace el autor del texto, las bajas producidas a raíz de la persecución decretada por Nerón contra la minoría cristiana (cf. *supra* n. 62) con los problemas para proveer de recursos humanos las legiones no es sino una exageración, quizá con un fin propagandístico a favor de la nueva religión. A pesar de ello, el panorama descrito, prácticamente con el formato de noticia de primera mano, potencia el pretendido carácter oral de nuestros textos.

⁶⁵ Sobre el inusual verbo πυτίζω, presente en *Etymologicum Magnum* 697.57 (lat. *pytissare* en Terencio, Vitrubio y Juvenal), cf. LIDDELL-SCOTT-JONES, s.v. y ARTÉS, *Estudios*, 272.

⁶⁶ La predicción de Pablo no se cumple: Nerón se suicida en el 68, prácticamente cuatro años después de la promulgación del edicto de persecución contra los cristianos: cf. PFLAUM-SCHNEIDER-SESTON-RUBIN, 384.

La estructura de *MartPab* sería la siguiente:

I (I,4-...) α a³ A B K⁹

II (II,18-...) α ϵ ζ^1 A¹⁵ ϵ^1 ζ^1 A¹³ D⁸ B⁷ E⁸ I³ Q K⁹

Destaca a simple vista la simplicidad estructural de *MartPab* en contraste con *HchPab*, aunque, en realidad, aquel texto no sea sino la continuación lógica de las *Πράξεις* y las dos secuencias de que consta el *Μαρτύριον* – enlazadas de forma un tanto forzada– las últimas de los *Hechos de Pablo* y *Tecla*. En la segunda, donde se concentra la mayor parte de la información, vuelve a aparecer, como en *HchPab*, aunque con menor profusión, el esquema *interrogatorio-información* (ϵ - ζ) antes de que se desencadenen los acontecimientos finales, como muestra de ese empeño, casi obsesivo, por parte del autor de los textos a la hora de destacar la duda e inseguridad de los mandos romanos que han de juzgar a Pablo y que se mimetizan paulatinamente, ante el panorama que les rodea (milagros, conversiones, ...), con las tesis del Apóstol. Sobre la presencia, por primera vez en los textos analizados, del binomio *marca (I)-reconocimiento (Q)*, cf. el final del siguiente apartado.

Al no existir *objeto mágico* el Diablo no desempeña en este relato el papel de *donante*, sino el de *agresor*, siendo posteriormente Nerón otro *agresor* (*auxiliar* al final de la acción) inspirado por aquél (cf. III,5-6 bis ϵ νεργεία τοῦ ποιηροῦ). Con ello, el reparto de funciones entre los personajes será mucho más simple que en *HchPab*: un *héroe* y dos *agresores*; quizá el papel de Patroclo podría entenderse como el de un *auxiliar*, ya que su interrogatorio y posterior respuesta (ϵ ζ^1 , sec. II), que allanan el camino a Pablo, son congruentes con las funciones *tarea difícil-tarea cumplida (M-N)*.

Las dos secuencias de que consta *MartPab* acaban con sendas resurrecciones: la de Patroclo actúa como elemento de enlace entre la primera y la segunda, que finaliza con la de Pablo.

Por último, debemos destacar la ausencia de tópicos novelescos, salvo las típicas escenas patéticas llenas de llanto y queja, a diferencia del panorama, mucho más complejo, que hemos observado en *HchPab* y Mn.G.

III. MARTIRIO DE PEDRO

Nos centraremos en el texto griego, a pesar de que también tienen una estructura equiparable a la de las novelas griegas tanto el *Papiro Berolinense*

8502,4, en lengua copta⁶⁷, como los *Actus Vercellenses*, traducción al latín realizada en los siglos III-IV d.C.⁶⁸. El griego es la lengua original de los *Acta Petri*. En el caso concreto del *Μαρτύριον* nos hallamos ante un fragmento equivalente a la parte final del relato que contiene el suplicio del Apóstol. El texto puede estructurarse de la siguiente forma:

SECUENCIA I.

Situación inicial, α.

Pedro comienza a seducir con sus enseñanzas a la comunidad de Roma (1,2 ss.).

Carencia de dinero, a⁵.

Dios se manifiesta—de nuevo en sueños— a Crise, “una mujer que había allí muy rica” (1,5-6) y le ordena que ayude económicamente a Pedro (9-1 bis). Los discípulos de Pedro le recriminan por aceptar dinero del *auxiliar*, en este caso

⁶⁷ Para la traducción del *Papiro Berolinense* 8502,4 cf. PIÑERO–MONTSERRAT–GARCÍA, 215-220 (introducción, 211-214). Todos los hechos relatados siguen ajustándose al esquema *peligro-auxilio*, siendo de nuevo frecuentes los relatos de milagro. El marco de la acción lo representa la actividad de Pedro en Jerusalén durante 12 años. El episodio concreto reflejado en el papiro tiene que ver con la hija de Pedro. Éste cura en Jerusalén a gran cantidad de enfermos (*situación inicial, α*). El Apóstol es increpado por no curar a su propia hija, parálitica de un costado (*puesta a prueba, D¹*). Más tarde la cura para hacer frente a los que ponen en duda sus ἀρεταί ο δυνάμεις como θεῖος ἀνὴρ (*prueba superada, E¹*). Pedro ordena a su hija que vuelva al lecho sufriendo la misma enfermedad (*orden, γ²*); el motivo de tan sorpresiva orden (se incorpora una *historia dentro de la historia*) fue que el Apóstol recibió un oráculo el mismo día del nacimiento de la muchacha anunciándole que ésta sería motivo de tentación para los hombres debido a su belleza (*situación inicial, α*, cf. *HchPab* 25,4-5 y 29,1-2). Ante la negativa de su madre a una eventual boda, la hija de Pedro fue raptada por su pretendiente, Ptolomeo, quien, oculto (tópico que ya hallamos en Heródoto I 8-12), ve bañarse a madre e hija (*rapto de un ser humano, A¹*). Al quedar parálitica, su virginidad (motivo de la defensa a ultranza de la ἀγνεία y la ἐγκράτεια) quedó preservada (*propuesta de un objeto mágico a cambio de otra cosa, D¹⁰, ejecución de la orden, δ², se transmite al objeto mágico, F¹*). Desesperado, el pretendiente quiere ahorcarse, pero sólo pierde la vista; luego se arrepiente, la recupera y, finalmente, muere abrazando la fe (*reparación de la fechoría, K*). El esquema estructural sería: α D¹ E¹ γ² [α A¹] D¹⁰ δ² F¹ K. La *fechoría* (pues no existe *carencia*), a diferencia de *HchPab*, *MartPab* y *MartPed*, no encabeza el texto, se incorpora a través del *relato dentro del relato*.

⁶⁸ Los *Actus Vercellenses*, en lengua latina, narran la segunda parte del original primitivo más el martirio final. El eje de la acción lo constituyen la actuación de Pablo en Roma y la preparación de su viaje desde allí a España. Pablo parte de Roma en barco, por lo que la comunidad queda sin cabeza visible. Simón Mago aparece en Roma, seduciendo a un grupo de cristianos, que abrazan su herejía. Por orden divina (teofanía) Pedro parte por barco desde Jerusalén a Roma. Se produce el bautizo del capitán de la nave. En este punto, la acción entronca con el *Μαρτύριον* en lengua griega.

una prostituta, pero aquél obvia la vida anterior de Crise y da el dinero por bien recibido (5 bis-14).

Tarea difícil, M. Cumplimiento de la tarea, N.

Pedro consigue sus fines gracias a la aportación de Crise y, sobre todo, a sus milagros (15-20).

SECUENCIA II.

Puesta a prueba, D¹.

Aparece en escena Simón Mago (II,20), quien despliega toda su panoplia de pseudomilagros: trato con espíritus, sanación de cojos y ciegos y resurrección de muertos (22-29).

Reacción del héroe, E.

Simón es ridiculizado (de momento, verbalmente) por Pedro y la muchedumbre (29-32).

Puesta a prueba, D¹.

Despechado y desafiante, Simón porfía en su actitud y promete volar al día siguiente (35-36).

Combate en campo abierto, H¹.

En el cap. III se produce un ἀγών entre Pedro y Simón Mago en la Vía Sacra (que, en realidad, representa la polémica entre sus doctrinas respectivas, cristianismo y gnosticismo; cf. *infra* cap. IV). En primer lugar, el público, entre el que destaca lo más granado de la sociedad romana de la época, asiste a la disputa como si se tratara de un espectáculo circense más (4-5); a continuación sigue la argumentación de Simón (11-16).

Pretensiones falaces del falso héroe, L.

Simón intenta demostrar su poderío volando sobre Roma, y consigue, en efecto, hacerlo sobre la Vía Sacra (16-19).

Petición de gracia, D⁵.

Argumentación-oración de Pedro (20-26). Como hemos señalado *supra*, nos hallamos ante un ἀγών: en el nivel formal los dos contrincantes argumentan previamente a su contienda y se encomiendan a sus divinidades respectivas (Simón, que pone en duda al dios de su adversario, contará con la ayuda del Diablo, Pedro con la de Dios) a la manera de los héroes épicos, amén de que el parlamento (ῥήσις) de cada uno de los contendientes nos remite, una vez más, a la tradición trágica⁶⁹; en el nivel de los contenidos Pedro no duda ni

⁶⁹ Ya comentamos *supra* el valor trágico de los "coros" de antioqueñas en las *Πράξεις* y la dependencia de los textos novelescos respecto a, entre otros géneros literarios, la tragedia: cf. n. 41 a *HchPab* 27,11-1.

por un momento en suplicar a su Dios que Simón, aunque no muera, literalmente “caiga desde lo alto y se parta la pierna por tres sitios”.

Prueba superada, E¹. Gracia concedida, E⁵. Desenmascaramiento del falso héroe, X.

Simón, abandonado de sus poderes, cae derribado como consecuencia de la mencionada súplica de Pedro a Cristo y resulta herido (26-27). Además, Simón es lapidado: (27-28).

Victoria en el combate, J¹. Castigo del falso héroe, U.

Simón expira asistido por un ángel del Diablo (9 bis-10 bis).

SECUENCIA III.

Situación inicial, α.

Muchas mujeres nobles, de entre ellas cuatro concubinas de Agripa, abandonan a sus maridos o amantes y se unen a Pedro (IV,14-16).

Tentativa de suprimir al héroe, Pr⁶.

Pedro es perseguido por el agresor de turno, Agripa, prefecto de Roma, debido a su defensa de la castidad (16-17)⁷⁰. Las mujeres hacen caso omiso de las amenazas del prefecto (24-25). Algunos maridos, junto al prefecto Agripa, tramán una venganza sobre Pedro –cf. las maquinaciones de, entre otros, los fariseos contra Jesús: Agripa sería el correlato del Pilatos canónico (como antes Cestilio en *HchPab* 17,9-5) y los maridos el de los fariseos y sumos sacerdotes⁷¹– (cap. V).

Partida, ↑. El héroe escapa a la tentativa de ser asesinado, Rs⁹.

Pedro es avisado por Jantipa, una adepta que sustituye a Crise en el papel de *auxiliar*, del peligro que corre (VI,20-22). Pedro, persuadido, huye de Roma (2-4).

Puesta a prueba, D¹.

Teofanía: Jesús se aparece a Pedro en la renombrada escena del *quo vadis?* (5,9 ... · Κύριε, ποῦ ὄδες;).

Regreso, ↓.

Pedro vuelve a Roma para ser crucificado (9-12).

Encarcelamiento, A¹⁵.

Detención de Pedro (VII,1-2).

Orden de matar, A¹³.

⁷⁰ La defensa de la castidad puede entenderse como un elemento gnóstico más a añadir al tono general de los *Acta Petri*: cf. PIÑERO–MONTSERRAT–GARCÍA, 211 n. 2.

⁷¹ Cf. n. 55 a propósito de Mn.G 16-17.

Agripa manda crucificar a Pedro cabeza abajo (VIII,18 ἐπὶ τὴν κεφαλὴν)⁷², condenado (como Pablo), ἐπὶ αἰτίᾳ ἀθεότητος, por no creer en los dioses de la ciudad (VII,2-3).

Canto de queja, B⁷.

Los seguidores de Pedro piensan en liberarlo (VII,6). Unos claman a favor de Pedro, otros temen el castigo del Señor (6-10). Pedro, que, como Sócrates, no acepta la huida⁷³, pide a los concurrentes que recuerden sus señales, prodigios y curaciones (12-14 bis).

SECUENCIA IV.

Prueba superada, E¹.

El texto continua con un largo discurso de Pedro en la cruz, de carácter gnóstico⁷⁴, su muerte y con los detalles de la sepultura del Apóstol (VIII,19 ss.)⁷⁵.

Resurrección, K⁹. Otras formas de marca, I³.

No obstante, antes de acabar el relato, Pedro, de acuerdo con el modelo de Jesús tras la resurrección, se le aparece a Marcelo, quien relata el hecho a los hermanos (XI,5-6).

Reconocimiento del héroe, Q.

Nerón, quien muestra señales de duda y arrepentimiento⁷⁶, reprende a Agripa por haber ordenado la muerte de Pedro sin su consentimiento (XII,15-

⁷² Sobre la pena de cruz, diferente a la decapitación de Pablo, cf. *supra* n. 63.

⁷³ Hay un notable paralelismo con la condena a muerte de Sócrates (cuya figura, por otra parte, se ha comparado hasta la saciedad con la de Jesús): aunque Pedro acepta huir en primera instancia (VI,2-4), luego de la escena del *quo vadis?* reconsidera su postura, es condenado, como el filósofo griego, ἐπὶ αἰτίᾳ ἀθεότητος (VII,3), no acepta huir ayudado por sus adeptos y se despide de ellos con entereza (VII,12-14 bis); cf. Platón, *Apología* 42a.

⁷⁴ Sobre el trasfondo gnóstico del extenso discurso pronunciado por Pedro en la cruz antes de expirar (VIII,20), cf. nuestro artículo "Gnosis y *acta Apostolorum apocrypha: Hechos de Pablo y Tecla y Martirio de Pedro*": *EstBib* LV 3 (1997) 390-392.

⁷⁵ Un estudio comparativo de Mt 27,59-61, Mc 15,45-47, Lc 23,53-56, Jn 19,39-42 (sepultura de Jesús) y *MartPed* XI 16-5 (sepultura de Pedro) puede verse en ARTÉS, "Evangelios canónicos", 36-40.

⁷⁶ De nuevo entra en escena, esta vez al final de *MartPed*, el emperador que desencadena la persecución contra los cristianos (cf. *supra* n. 62): su actitud es semejante a la demostrada a lo largo de *MartPab*.

17). Una aparición nocturna le dice a Nerón que no es justo que porfíe en castigar a los cristianos (1-5)⁷⁷.

La estructura del relato podría esquematizarse de la siguiente forma:

I (I,2-...) α a⁵ M N

II (II,20-...) D¹E D¹ H¹ L D⁵E¹₅ X J¹ U

III (IV,14-...) α Pr⁶ \uparrow Rs⁹ D¹ \downarrow A¹⁵₁₃ B⁷

IV (VIII,19-...) E¹ K⁹ = I³ Q

El *ἀγών* entre Pedro y Simón en la Vía Apia en la secuencia II propicia la aparición de funciones hasta el momento novedosas, como el *combate en campo abierto* (H¹), el *desenmascaramiento del falso héroe* (X; en efecto, más que de un *agresor*, debemos hablar en este relato de un *falso héroe* que pretende suplantar al verdadero) y el *castigo* de aquél (U). Mientras que en *MartPab* la leche que mana del cuello de Pablo una vez decapitado (V,16-2) es la *marca* que conduce al *reconocimiento* del héroe, hecho potenciado por su resurrección posterior (VI,4-8), en el caso de *MartPed* no hay ningún prodigio que acompañe a su crucifixión: sólo se *reconoce* al héroe después de la *resurrección*, por lo que ésta debe entenderse como *marca*.

Respecto al reparto de funciones entre los personajes tendríamos, además del *héroe víctima*, un *falso héroe*, Simón, varios *agresores*, como es el caso del Diablo y Agripa, y dos *auxiliares*, Crise y Jantipa. Cristo, que pone a prueba a Pedro (VI,5-9), podría considerarse *donante* si la vida eterna pudiese entenderse como *objeto mágico* del relato (a diferencia de *MartPab*, donde aquélla no es planteada por la divinidad directamente como tal).

De entre los elementos de enlace, debemos destacar la aparición, al final de la secuencia III, del *canto de queja*, una de las funciones de mediación predilectas de los *Hechos* apócrifos, aunque no se emplee en ningún otro relato, salvo éste, como tal elemento de enlace.

Finalmente, los tópicos novelescos son casi inexistentes, salvo la recurrencia al oráculo divino para la transmisión de órdenes o las típicas escenas lastimeras de llanto y queja, a diferencia del panorama observable, sobre todo, en *HchPab*.

⁷⁷ De nuevo el sueño como vehículo de transmisión del oráculo: cf. n. 42. El texto latino de los *Actus Vercellenses* (XLI,1) habla de un *angelus dei*, correlato, en sentido opuesto, del "ángel del Diablo" (ὁ τοῦ διαβόλου ἄγγελος) de III,9 bis-10 bis.

IV. ACTA APOSTOLORUM APOCRYPHA Y ORALIDAD

Son rasgos definitorios de la narrativa oral⁷⁸: la repetición en todos los niveles, la falta de motivación en la intriga, donde la casualidad y el azar desempeñan un papel de primer orden, las lagunas en la información, el ritmo vivo de los episodios, la rapidez del tiempo narrativo, la falta de profundidad en la psicología de los personajes, que normalmente se oponen de forma binaria entre buenos y malos, y el carácter anónimo de los textos. Todas estas características de la prosa oral son detectables en los *acta Apostolorum apocrypha* estudiados. Después de haber comentado someramente a lo largo de este trabajo algunos de los ejemplos más notables de oralidad (*HchPab* 3,6-9 retrato de Pablo, 23,3-2 νηστεύω, 23,2-24,5 προσεύχομαι, 42,5-6 βοηθός ...) vamos a detenernos de manera especial en los siguientes:

Por lo que se refiere a la repetición en todos sus niveles, ya demostramos en otro lugar⁷⁹ el gusto de los *acta Pauli et Petri apocrypha* por la reiteración en los niveles léxico, sintáctico (con especial mención del empleo de la parataxis articulada mediante καί o la inflación en el uso del participio en todas sus variantes, fundamentalmente el denominado “apositivo”), semántico y retórico. Podríamos examinar innumerables casos extremos de repetición y monotonía, pero lo impedirían los límites de este trabajo. Uno muy destacado lo tenemos en *HchPab* 5,9-6,5. Nos centraremos aquí, de manera exclusiva, en las figuras retóricas denominadas “de repetición”. Nada más comenzar y previa al pasaje de las *beatitudes*, tenemos en 5,10 la hermosa paronomasia, ... καὶ κλίσις καὶ κλάσις..., donde también la aliteración contribuye a crear una suerte de onomatopeya que podría sugerir la fracción del pan. Otra figura de repetición la representa el oxymoron 5,16-1, ... οἱ ἔχοντες γυναῖκας ὡς μὴ ἔχοντες ..., “...aquéllos que tienen esposas como si no las tuvieran ...”, que no es sino muestra, a la vez que compendio, de la atmósfera encratita⁸⁰ que impregna este pa-

⁷⁸ Para estos y otros rasgos de oralidad cf. RUIZ, “La estructura”, 324-327 y M.C. PUCHE, *Historia de Apolonio rey de Tiro* (Madrid 1997) 38-45.

⁷⁹ Cf. ARTÉS, *Estudios*, sobre todo 70-80, e *Id.*, “Las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso y los *Hechos* apócrifos de Pedro y Pablo: estudio lingüístico (I)”: *Minerva* 10 (1996) 51-57 y “Las *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso y los *Hechos* apócrifos de Pedro y Pablo: estudio lingüístico (II)”: *Minerva* 11 (1997) 33-53 para la comparación de los *Hechos* apócrifos con *Antia* y *Abrócomes* de Jenofonte de Éfeso.

⁸⁰ Este carácter de defensa a ultranza de la continencia y castidad, al que ya hemos aludido en varias ocasiones, es un rasgo que diferencia a nuestro texto de los canónicos neotestamentarios (a pesar del paralelismo entre *HchPab* 5,16-1 y 1 Co 7,29: en ambos casos leemos οἱ ἔχοντες γυναῖκας ὡς μὴ ἔχοντες), que abogan quizá por un programa de actuación más global para el cristiano. Se

saje en particular, pero, en general, todo el texto de *HchPab*, idea también reiterada mediante la creación de un campo semántico *ad hoc*: 5,11 ἐγκρατείας – situado en un complemento circunstancial al mismo nivel que *ibidem* ἀναστάσεως, “resurrección”, el eje del mensaje de Cristo–, 5,12 καθαροί, 5,13 ἀγνήν, 5,14 ἐγκρατείς, 6,3 bis ἀγνείας.

Volviendo al terreno del léxico, destaca la frecuencia con la que se emplean los compuestos, ya sean verbos (5,9 εἰσελθόντος, 5,15 ἀποταξάμενοι, 5,16 εὐαρεστήσουσιν, 5,1 κληρονομήσουσιν, 6,4 παρακληθήσονται, 6,6 ἀναπαύσονται, 6,8 ἐξελθόντες, 6,10 εὐλογηθήσονται, 6,2 εὐαρεστήσουσιν, 6,3 bis ἀπολέσουσιν), sustantivos (5,11 ἐγκρατείας, *ibidem* ἀναστάσεως, 6,5 bis ἀνάπανσιν) o adjetivos (5,14 ἐγκρατείς), tendencia también propia de la lengua popular⁸¹.

De nuevo en el ámbito de la morfosintaxis, otras figuras de repetición serían la anáfora μακάριοι οἱ ... ὅτι αὐτοὶ ... (en 11 ocasiones, más otras dos en las que por αὐτ-οί tenemos -οἷς en 5,14 y -ά en 6,2), el homeoteleuton derivado del empleo continuo de futuros acabados en -ονται (10 casos), o el pleonasma presente en 5,9 εἰσελθόντος ... εἰς ..., que podrían reconsiderarse como paronomasias dentro de sus distintos tipos, como también lo podrían ser las expresiones 6,4-5 ... παρακληθήσονται ... κληθήσονται ... (tipo “verbo simple + verbo compuesto”) o bien 6,10-1 ... ἐλεήμονες ... ἐλεηθήσονται ... (tipo “igual raíz”): los paralelismos con Mt 5,3-12 son notables.

Por último, destaquemos el polyptoton presente en 6,5 bis ... εἰς αἰῶνα αἰῶνος, genitivo de los denominados “paronomásticos”⁸².

Como ejemplo de monotonía repetitiva vid. 35,5-7 (αἰ μὲν ..., αἰ δὲ ..., αἰ δὲ..., αἰ δὲ ...).

trata de una idea peculiar en *HchPab* respecto a sus homólogos canónicos (vid. L. VOUAUX, *Les Actes de Paul et ses lettres apocryphes. Introduction, textes, traduction et commentaire* [Paris 1913] 154-155 n. 3) pero ampliamente arraigada tanto en la novela griega como en el resto de la literatura apócrifa.

⁸¹ Sobre el empleo, común en la lengua popular, de todo tipo de compuestos (adjetivo + verbo, nombre + verbo, etc.) y, en especial, el uso de verbos compuestos de preposición, cf. C. RUIZ, “Aspects of the vocabulary of Chariton of Aphrodisias”: *C/Q XLI* (1991) 484-489. Sobre la interacción “preverbo-aspecto verbal”, cf. E. SCHWYZER, *Griechische Grammatik II* (München⁵1988) 266-269 y F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo* (Madrid 1992) 442-456.

⁸² Para la paronomasia en sentido amplio cf. Schwyzer, 700. J. SÁNCHEZ LASSO DE LA VEGA, *Sintaxis Griega I* (Madrid 1968) 440-441, estudia este tipo de genitivo intentando encontrar un origen genuinamente griego para una construcción considerada por lo general un semitismo. No ya el genitivo “paronomástico” sino la proliferación en los LXX y el NT de la paronomasia como figura estilística, se atribuye a la influencia semítica aunque, en realidad, hallemos ya rastros de aquella en los poemas homéricos y hesiódicos.

Otro caso notable de repetición lo tenemos en 38,5-8: ... ἱμάτια ... Ἐνδύσαι τὰ ἱμάτια. ... Ὁ ἐνδύσας ..., ... ἐνδύσει ... Καὶ λαβοῦσα τὰ ἱμάτια ἐνεδύσατο. La preocupación por la desnudez de Tecla, que, en ciertas escenas, contrasta frontalmente con la necesidad de preservar la ἀγνεία, no es sino una obsesión del autor puesta de manifiesto a lo largo de todo el relato.

Los ejemplos de repetición son, como hemos indicado, muy numerosos y no se circunscriben a *HchPab*. Así, en los capítulos II y ss. de *MartPab* la recurrencia léxica contribuye a poner de relieve el tópico de la *militia Christi*: II,11-12, 1 bis, III,14-15, 15-16, IV,7 στρατεύω + dativo, III,10, 13 στρατολογέω + ἐκ + genitivo, II,3 bis-4 bis στρατιώτης τοῦ μεγάλου βασιλέως, II,5 bis στρατιώτης Χριστοῦ, IV,14 bis y VI,7 στρατιώτης θεοῦ. Cristo es βασιλεύς (II,6 ss. *passim*), incluso ὁ μέγας βασιλεύς (II,3 bis y III,9), lo que nos recuerda a Heródoto⁸³ y no es sino un rasgo más de oralidad, una forma popular de denominar al nuevo *Gran Rey*.

Otro caso notable de redundancia léxica lo tenemos en *MartPed* III,24-27, donde a la súplica del Apóstol le sigue la descripción de su concreción prácticamente en los mismos términos; semejante panorama es observable en VI,7-9.

El uso del presente histórico o la presencia de formulas fijas, si hacemos la salvedad de aquellas de índole cristiana que son frecuentes, por ejemplo, en las plegarias, son los únicos rasgos, síntoma de oralidad, en los que no se prodigan demasiado nuestros escritos.

Son típicas de la prosa oral las recapitulaciones⁸⁴. Tenemos un ejemplo en *HchPab* 42,5-6, donde Tecla resume algunos de los padecimientos que ha experimentado y donde destaca, como no puede ser de otro modo, la monotonía expresiva.

Un rasgo de oralidad lo representa asimismo la improvisación de discursos, del tipo de los que se prodigan en Pausanias (VI 23,7), muy frecuentes en *HchPab* (*passim*), y bastante diferentes a los que hallamos en *MartPed*, donde el extenso discurso de Pedro, crucificado, en torno a la propia cruz se halla perfectamente estudiado y acuñado *a priori*, pues no es sino un compendio de ideología gnóstica.

Independientemente de la habilidad del autor de los *acta Pauli et Theclae* a la hora de elevar el πάθος de ciertas escenas (tópico novelesco), sobre todo cuando Tecla sube desnuda a la pira o va a ser devorada semidesnuda por las fieras, ya hemos traído a colación a lo largo de este trabajo los distintos παθήματα experimentados por Tecla, algunos de los cuales se hallan reflejados

⁸³ Cf., por ejemplo, 7,174 (*passim*).

⁸⁴ Cf. n. 52 para su presencia en la novela griega.

en la iconografía popular, por lo que podríamos sospechar la existencia de tradiciones locales que pudieron estar en el origen de los relatos del Apóstol y la heroína y la presencia de éstos en vehículos de expresión oral, no necesariamente literarios. Así, Pablo y Tecla se hallan representados en un bajorrelieve de marfil egipcio del siglo V d.C.⁸⁵. Se halla dividido en dos partes: a la izquierda se representa a Pablo sentado con un rollo entre sus manos: lee u ora y Tecla le escucha concienzudamente, la cabeza apoyada sobre su mano izquierda, desde dentro de una casa provista de una torre. Quizá se trate del primer contacto a distancia entre Tecla y Pablo en Iconio (cap. 7). En el lado derecho se representa a Pablo siendo lapidado por un individuo que levanta una gran piedra con su mano derecha y en los pliegues de su vestimenta lleva más.

Tecla se halla asimismo presente en un bajorrelieve copto en piedra, quizás del siglo VI d.C. Se la representa como mártir. Desde Seleucia de Pisidia, el culto a Tecla se extendió rápidamente sobre gran parte de Oriente y Europa: a través de Roma y Milán, alcanzó Colonia todo lo más temprano en el siglo III y vía Oriente Medio penetró en Egipto, como el propio relieve indica. En éste, la victoria de la nueva fe se representa de forma simple y expresiva: las llamas no afectan a Tecla en el lugar donde, semidesnuda, recibe la cruz en sus manos alzadas y las fieras la atacan en vano (caps. 22 y 27 ss.). Si obviamos la presencia de la cruz, el bajorrelieve puede haber inspirado algún episodio similar presente en ciertas novelas paganas, donde el héroe o la heroína sufren martirios de semejantes características (es el caso de Quéreas en Caritón IV 2,7 ss. y de Abrócomes en Jenofonte IV 2,1 ss.).

Por otra parte, algún personaje de los aparecidos en los *Hechos* apócrifos (dejando de lado los cargos públicos romanos mencionados, por ejemplo Nerón) posee un sólido trasfondo popular, como lo demuestra su presencia en monedas de la época, como es el caso de Trifena en *HchPab*. Su nombre es parlante, derivado del verbo *τροφάω*, "llevar una vida muelle". Aparece en 15 ocasiones a lo largo de todo el relato y responde, en opinión de Vouaux⁸⁶, a un personaje histórico, la reina hija de Polemón, rey del Ponto, esposa de Cotis, rey de Tracia, y madre de los reyes de Tracia, Armenia y, en especial, de Polemón II, a su vez rey pero que, por minoría de edad, fue sustituido temporalmente por aquélla en calidad de regente (ca. 37): ambos se encuentran men-

⁸⁵ Para las líneas que siguen, cf. HÄGG, 155 y 158, notas a las figuras 44 y 45.

⁸⁶ 125-126.

cionados, como ya hemos señalado, en una moneda⁸⁷, posiblemente debido a lo raro que podía resultar por esa época la regencia, aunque fuese temporal, de una mujer⁸⁸.

Otro personaje que puede tener connotaciones orales es Simón mago⁸⁹, quien aparece en 6 ocasiones en *MartPed*. Fue contemporáneo de los Apóstoles y el último representante del gnosticismo precristiano, con lo que su derrota a manos de Pedro es la de la herejía que encarna. Simón, cuyo nombre se halla ligado al del también gnóstico Cerinto, era muy poderoso junto a su clan en la época en que el diácono Felipe estuvo en Samaría. Justino (S. II d.C.) relata que nació en la localidad samaritana de Giton y que llegó a Roma en tiempos de Claudio⁹⁰, e Hipólito (S. III d.C.) le atribuye la obra denominada *La gran Revelación*, reflejo de la filosofía religiosa alejandrina, pero cuya autoría real por parte de Simón es más que discutible.

Otro rasgo de oralidad: la presencia del Dios de los cristianos en los relatos estudiados, junto a la del emperador, prefecto o, yendo más allá, del Diablo, se halla al mismo nivel que la de los héroes o dioses locales en la novela.

En todos los textos estudiados la intriga, si es que podemos hablar de una intriga propiamente dicha, se caracteriza por su extrema simplicidad, sucediéndose los hechos, en todos los relatos, de forma francamente vertiginosa⁹¹. Las únicas contemporizaciones, en forma de digresiones, se producen mediante la inserción, por ejemplo, de un largo discurso, así el ya citado de Pedro una vez crucificado en torno al significado de la cruz (VIII, 19 ss), pero ello no conlleva una complicación del desarrollo de la acción. En el caso de *HchPab* sí que podemos observar una mayor preocupación del autor a la hora de estruc-

⁸⁷ Mencionada por V. GUTSCHMID, *Rheinisches Museum für Philologie* N.F. XIX (1864) 177 (nombres de reyes en los *Hechos* apócrifos).

⁸⁸ También resulta interesante su parentesco con el emperador Claudio, lo que podría ayudar a la datación de los *acta Pauli et Theclae*. El nombre de Trifena aparece atestiguado en papiros, inscripciones, en el NT, concretamente una vez en Rom, y en Luciano, esto es, en textos donde destaca su carácter popular: cf. ARTÉS, *Estudios*, 298-299.

⁸⁹ Sobre Simón cf. VIELHAUER, 411, 712, 714 y 727, H. KÖSTER, *Introducción al Nuevo Testamento* (Salamanca 1988) 311, 726 y 857 a propósito de la aparición de Simón en los *Acta Petri*, y, sobre todo, J. QUASTEN, *Patrología I. Hasta el Concilio de Nicea* (Madrid 1991) 252. Cf. asimismo ARTÉS, *Estudios*, 311.

⁹⁰ Cf. n. 88.

⁹¹ Una prueba de ello es la preponderancia, de entre todas las especies gramaticales, de los verbos y los sustantivos, sobre todo de los primeros, sobre los adjetivos, lo que dota a los relatos de un gran dinamismo, lejos de la intención de expresar cualidades. Este extremo se observa de forma especial en *MartPed*: cf. al respecto ARTÉS, *Estudios*, 115-116.

turar la trama de la obra: así, Pablo y Tecla rara vez se hallan juntos, sufren avatares por separado (en mayor medida la heroína, por lo que deberíamos hablar más bien de unos *Hechos de Tecla*⁹²), lo que supone la existencia de dos líneas de acción paralelas y, por lo tanto, de dos frentes narrativos. Por otra parte, episodios como el de Trifena (27,2-39,8), que impregna una gran parte del relato (cuyo equivalente, en el caso de *MartPab* y *MartPed*, son los de Patroclo y Simón, respectivamente), contribuyen a que las *Πράξεις* sean el texto dotado de una mayor complejidad estructural. No obstante, la tónica general la constituye el hecho de que la intriga, o, mejor, la simple marcha de la acción, se ligue a acontecimientos, en general, banales, algunos de ellos hechos, no sólo históricos, sino tremendamente cotidianos, factor de oralidad añadido, como la persecución de Nerón contra los cristianos (*MartPab* II,4 bis ss.) o como el planteamiento del problema acuciante de la escasez de recursos humanos para la dotación de las legiones romanas (*MartPab* III,5-11 bis)⁹³. Todo el panorama descrito de extrema simplicidad es un rasgo típico de oralidad.

Por último, hemos comentado *supra* que la división básica entre buenos y malos es uno de los aspectos que caracterizan, asimismo, a la prosa oral. Quizá el texto donde ello se ponga de manifiesto en mayor medida sea *MartPed*, concretamente a propósito del enfrentamiento entre Pedro y Simón. El autor no profundiza en absoluto ni en la psicología de los personajes ni en las causas del conflicto, que supone en mente del receptor, esto es, la polémica entre dos doctrinas coetáneas, al tiempo que se permite tomar partido por un bando, el de los “buenos”: se alinea con Pablo y frivoliza e ironiza con la pretendida autenticidad de los portentos realizados por Simón, a los que califica continuamente de “apariencias”: II,22 πολλὰς ... φαντασίας, 25 φαινόμενα μόνον, οὐκ ὄντα δὲ ἀληθῶς, 26-27 ..., καὶ χλωρὸς ἐποίησεν φαίνεσθαι ὑγιεῖς πρὸς βραχὺ καὶ τυφλοὺς ὁμοίως, καὶ νεκροὺς ἅπαξ πολλοὺς ἔδοξε ζωοποιεῖν καὶ κινεῖσθαι, ...

⁹² Esta circunstancia, así como lo que ha querido interpretarse como un cierto feminismo subyacente, para nosotros simplemente una extrema sublimación de las ideas de la ἀγαμία, ἀγνεία y ἐγκράτεια, ha llevado a algunos críticos a postular una autoría femenina para los *Hechos de Pablo y Tecla*, postura que, creemos, no debe compartirse necesariamente: cf. al respecto ARTÉS, *Estudios*, 22-29.

⁹³ Cf. n. 64.

V. CONCLUSIÓN

El carácter oral de los *acta Apostolorum apocrypha* estudiados en este trabajo creemos que no puede ser puesto en duda, tanto por la base morfológica de dichos relatos, que se ajusta perfectamente al sistema de funciones diseñado por Propp, como por la presencia de gran parte de los rasgos que caracterizan a la propia narrativa oral. Por lo que respecta al primero de los relatos estudiados, quizá el que ofrece una mayor riqueza y complejidad, observamos que tanto Pablo como Tecla encarnan un tipo de personaje propio del folklore, el θεῖος ἄνθρωπος protegido por la divinidad, como lo es Antia por parte de Isis en la novela de Jenofonte de Éfeso. Tecla, prototipo de la ἀγαμία, ἀγνεία y ἐγκράτεια, sufrirá una serie de avatares, con evidente riesgo de daño para su vida, de los que saldrá indemne en función de la ayuda divina, con un esquema estructural binario del tipo *peligro–auxilio*. El papel del malvado o villano lo representarán o bien los pretendientes de Tecla o bien el Diablo, que de consumir la unión matrimonial con ella romperían inevitablemente la castidad que se pretende defender a ultranza.

Ya hemos señalado al comienzo de este estudio que no debemos restringir los orígenes genéricos de los *Hechos* apócrifos a la novela, aunque sí debemos aceptar su influjo para la conformación de dichos textos cristianos como género o subgénero literario dependiente del novelesco. Además de la comunidad existente entre los *Hechos* y la novela por lo que se refiere a los rasgos de lengua comentados *supra*, podemos observar también la presencia de una idea semejante de la divinidad, ya sea pagana, ya sea el Dios de los cristianos, en el sentido de que sus decisiones siempre deben cumplirse inexorablemente. Yendo más allá, si el malvado transgrede la ley divina, sufrirá el consiguiente castigo, como le ocurre a Simón mago en su enfrentamiento con Pedro en *MartPed*, en una suerte de dominio de la justicia cósmica tan del gusto de la mentalidad helena desde épocas arcaicas. La recurrencia al mito, que hemos puesto de manifiesto en el pasaje relativo a Patroclo (*MartPab* 1,8-3 bis ss.; incluso en Mn.G 53-55 a propósito de la persecución de Tecla) y que es síntoma de que la mitología, en el S. II d.C., era patrimonio popular, no sólo exclusivo de los círculos eruditos, aunque nos recuerda a Jenofonte, el novelista que más nombres toma de la mitología, no es equiparable al sistema de usos detectable en él.

Todo el material oral señalado será reelaborado por los desconocidos autores de nuestros textos y conjugado con el empleo de ocasionales figuras retó-

ricas, aticismos o ἄπαιξις⁹⁴, aunque con la preponderancia de un nivel de expresión popular, lejos del panorama observable en las novelas griegas y siempre de acuerdo con la finalidad última de los *acta Apostolorum apocrypha*, resultar inteligibles a la mayor parte de un público deseoso de recabar ideas complementarias de las que los canónicos ofrecían en el complejo contexto del S. II d.C. sobre los garantes de la naciente religión pero, por los avatares del destino, luego mayoritaria, los Apóstoles.

Resumen.- En este trabajo pretendemos realizar un análisis estructural narratológico de los *Acta Pauli et Petri apocrypha* en lengua griega de acuerdo, fundamentalmente, con las premisas establecidas por V. Propp en su *Morfología del Cuento*, ello sin perder de vista los abundantes rasgos de oralidad presentes en dichos escritos que, asimismo, examinaremos de forma exhaustiva.

Summary. - *In this work we try to carry out a narratological structural analysis of the Acta Pauli et Petri apocrypha in Greek language according to, basically, the principles provided on V. Propp's Morphology of the Tale. At the same time, we shall focus on the very abundant oral features present in those writings that will be also analysed thoroughly.*

⁹⁴ Cf. ARTÉS, *Estudios*, 77-79, 191-253 y 269-276, respectivamente.